

EDUCACIÓN EN LOS JÓVENES DE CALDAS: COBERTURA Y CALIDAD¹

Ángela María Londoño Jaramillo²
María del Carmen Vergara Quintero³

Recibido: 14 marzo de 2011 – Aceptado: 04 abril de 2011

Resumen

Esta investigación pretendió analizar y comprender las percepciones de los jóvenes del departamento de Caldas-Colombia con respecto a la calidad y cobertura de la educación. Se utilizó una metodología de investigación mixta, se aplicó una encuesta a 4.559 jóvenes, y se realizaron seis talleres subregionales. Los resultados permiten concluir que los jóvenes valoran en un promedio de (3,4) la calidad de la educación en términos de infraestructura, procesos de enseñanza- aprendizaje (3,72) y las relaciones entre los actores de la institución educativa (3,90); el 60,1% se encuentran vinculados al sistema educativo. Como conclusión se resalta el impacto de las políticas direccionadas desde el Ministerio de Educación Nacional y la Gobernación de Caldas, con relación al aumento en la cobertura; sin embargo, los jóvenes tienen una percepción de regular calidad, porque no encuentran bases sólidas que surjan de las necesidades del contexto y que respondan a una formación integral orientada al desarrollo personal y una vida laboral activa.

Palabras clave: Educación, Calidad, Cobertura, Jóvenes

EDUCATION OF YOUNG PEOPLE FROM CALDAS: COVERAGE AND QUALITY

Abstract

This study aimed to analyze and understand the perceptions of young people from the Department of Caldas, Colombia, with respect to quality and coverage of education. A mixed research methodology was used. A survey was administered to a sample of 4.559 youth, and six sub-regional workshops were carried out. Results suggest that young people value the quality of education in terms of infrastructure, on an average of 3.4; the teaching-learning processes, on 3.72; and the relationships between the actors of the educational institution, on 3.90. A

¹ Este artículo hace parte de una de las áreas estudiadas en la investigación “Caracterización de la realidad juvenil en Caldas”, desarrollada por el Observatorio de Juventud de Caldas (Alianza interinstitucional entre el Centro de estudios Avanzados en Niñez y Juventud – CINDE- Universidad de Manizales, Gobernación de Caldas y Universidad Autónoma de Manizales); las áreas fueron determinadas según el decreto 0654 de 2007 (Política Pública de Juventud de Caldas – PPJ-) y otras recomendadas por los jóvenes y las instituciones que trabajan con y para los jóvenes en el Departamento.

² anmaloja@gmail.com Comunicadora Social y Periodista. Magister en Educación y Desarrollo Humano. Docente e investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Manizales. Investigadora del Observatorio de Juventud de Caldas.

³ mvergaraquintero@gmail.com, mcvcq@autonoma.edu.co. Odontóloga. Magíster en Administración en Salud. Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Docente e investigadora, Grupo en Salud Pública de la Universidad Autónoma de Manizales e investigadora del Observatorio de Juventud de Caldas.

total of 60.1% of the youth are linked to the educational system. In conclusion, the impact of policies established by the Ministry of Education and the Government of Caldas in relation to the increase in coverage is highlighted. Nevertheless, young people have a perception of receiving a fair quality education since they cannot find solid bases arising from the needs of the context and that respond to a comprehensive education oriented to personal development and an active working life.

Key words: Education, Quality, Coverage, Youth.

EDUCAÇÃO NOS JOVENS DE CALDAS: COBERTURA E QUALIDE

Resumo

Esta pesquisa procurou analisar e compreender as percepções dos jovens do Estado de Caldas, Colômbia, quanto à qualidade e cobertura da educação. Foi utilizada uma metodologia de pesquisa mista, aplicou-se uma enquete a 4.559 jovens e foram realizados 6 workshops sub-regionais. Os resultados permitem concluir que os jovens avaliam com uma média de (3,4) a qualidade da educação em termos de infra-estrutura, processos de ensino-aprendizagem (3,72) e as relações entre os atores da instituição educativa (3,90); 60,1% estão vinculados ao sistema educativo. Como conclusão, destaca-se o impacto das políticas direcionadas pelo Ministério de Educação Nacional e pelo Governo de Caldas em relação ao aumento na cobertura; entretanto, os jovens têm uma percepção de qualidade regular, porque não encontram bases sólidas que surjam das necessidades do contexto e que respondam a uma formação integral orientada ao desenvolvimento pessoal e a uma vida profissional ativa.

Palavras-chave: Educação, Qualidade, Cobertura, Jovens

Introducción

La educación es un tema complejo que implica una diversidad de posturas tanto en el propio concepto de educación como en el de la pedagogía y la didáctica. Por esto, la visión que presentamos a continuación es una mirada que no invalida la posibilidad de otras posturas que complementen el análisis.

La educación es comprendida como un derecho humano fundamental y un bien público irrenunciable (UNESCO, 2009a, 2009b); es considerada un área prioritaria en cualquier sociedad, porque a través de ella se llega a mayores niveles de equidad tanto por los retornos económicos, como por los efectos positivos en la salud, la conectividad y el acceso a instancias de poder, entre otros

beneficios. Una sociedad educada tiende a contar con mayor cohesión social y mercados culturales diversificados, y a crecer económicamente sobre la base de saltos en productividad y no mediante la sobreexplotación de recursos humanos o naturales (CEPAL – OIJ, 2004). *Á. M. Londoño Jaramillo - M. C. Vergara Quintero.*

En Colombia, las últimas intervenciones políticas están orientadas a partir de la Revolución educativa, del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2008), a lograr una sociedad equitativa. En este programa, se tiene como objetivos, mejorar la cobertura, la calidad, la pertinencia laboral, la capacitación técnica y la investigación científica como pilares de las políticas educativas nacionales. Específicamente en cobertura, se propone fortalecer la educación pública y la oferta educativa comunitaria,

ampliar el crédito universitario, promover alianzas y fusiones y mejorar la infraestructura tecnológica. Frente a la calidad, se busca apoyar la capacitación docente en las áreas fundamentales, avanzar en la masificación del uso de Internet, promover la evaluación permanente de profesores y planteles, incrementar la exigencia en los requisitos mínimos de calidad para la acreditación institucional y de programas en el nivel universitario. Por otro lado, para la pertinencia social, se propone vincular la universidad a la actividad productiva. En lo que se refiere a la capacitación técnica, se ha propuesto el fortalecimiento del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y los Centros Regionales de Educación Superior (CERES) como estrategia de formación.

Esta investigación pretendió poner en evidencia algunas características de la calidad y la cobertura en la educación. Se asumió la calidad como las características propias del proceso educativo que condicionan las capacidades para el logro de objetivos definidos (Bondarenko, 2007).

El sólo hecho de pasar por la escuela no implica un aprendizaje, sino que éste depende de diversos factores que pueden ser controlados por el sistema educativo, una escuela eficaz, es decir creativa y autónoma, donde los insumos y los procesos se subordinen deliberada y ordenadamente al aprendizaje y unos maestros motivados y bien calificados (Gómez, 1998: XXXIII). Por su parte, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2009a), en el programa "Educación para Todos", afirma que la calidad de la educación depende del proceso de enseñanza/aprendizaje, de la pertinencia de los planes de estudio, la disponibilidad de materiales didácticos, y hace hincapié en una educación que responda a las necesidades del estudiante y sean pertinentes para su vida.

Las estructuras rígidas en la oferta académica están llamadas a desaparecer. Se hace necesario el desarrollo de capacidades que faciliten en el estudiante la asimilación del cambio y el aprendizaje autónomo. En este sentido, se requiere transformar

las prácticas pedagógicas en coherencia con los retos del mundo actual que obligan a aprender a aprender y a aprender durante toda la vida; de la misma manera se requiere que los educadores tengan una cualificación permanente de alto nivel. Asimismo, la calidad implica procesos referidos al reconocimiento por pares académicos, al compromiso con la autoevaluación continua que posibilite la implementación de planes de mejoramiento en las áreas académica, administrativa, financiera y social.

En el contexto actual, el desarrollo tecnológico y comunicativo ha incidido directamente en la configuración subjetiva de los jóvenes, llevándolos a transformar sus dinámicas de interacción entre ellos y con los adultos, y a generar una heterogeneidad entre los grupos que complejiza los procesos educativos e incide en el desarrollo de nuevas didácticas que respondan a su movilidad (Erazo, 2009; Cáceres, M, Ruiz, J & Brädle G, 2009). Esto implica reconocer que la sociedad actual está ante un paradigma que concibe al ser humano, en este caso al joven, como un sujeto de la educación, poseedor de saberes singulares y fundamentales, creador de cultura, protagonista de la historia, capaz de producir los cambios urgentes y necesarios para la construcción de una sociedad justa, ante lo cual hay que velar por una libertad en la cual se potencie la creatividad, la iniciativa y la innovación (UNESCO, 2008). La educación, por tanto, no puede concentrarse únicamente en lo cognitivo sino en abordar una formación ética, política, afectiva, estética y moral que fortalezca la dignidad humana (Tamayo, O., Vallejo, C. & Vélez C, 2004).

Por otro lado, la cobertura es comprendida como el acceso de los jóvenes al sistema educativo (Bondarenko, 2007). De acuerdo al MEN (2009) en el año 2005, la escolaridad promedio de los colombianos entre 15 y 24 años era de 9 años, dos más que en 1992; el analfabetismo de este grupo poblacional en zonas rurales era casi cuatro veces mayor que en los centros urbanos (4,4% frente a 1,2%) y la escolaridad promedio para esta población es tres años menor (6,8 frente a 9,9).

Metodología

En la presente investigación se plantearon los siguientes objetivos, los cuales se determinaron en el marco orientador del proyecto:

Objetivo general

Interpretar la calidad y cobertura de la educación en Caldas desde las percepciones y argumentaciones de los jóvenes entre los 14 y 26 años de edad.

Objetivos específicos

Analizar las características de infraestructura, procesos de enseñanza – aprendizaje, y relaciones entre los diferentes actores de las instituciones educativas como factores determinantes de la calidad de la educación.

Caracterizar el acceso a la educación, el nivel educativo alcanzado y las causas de deserción expresadas por los jóvenes del departamento de Caldas.

Tipo de estudio

Debido a la naturaleza del objeto de estudio de esta investigación, se asumió un enfoque mixto (Creswell, 1998; Denzin, Norman, 2008), entendido como un proceso que vincula desde los enfoques cualitativo y cuantitativo, aspectos metodológicos que permitan responder a la pregunta de investigación. Al involucrar ambos enfoques se buscó reconocer las características de la realidad juvenil, que dan cuenta de las múltiples relaciones entre las diferentes dimensiones y aproximarse a una mirada comprensiva de los resultados y de sus múltiples relaciones. La investigación usó técnicas de recolección propias de la investigación cuantitativa y cualitativa, con el fin de triangular la información y cualificar los datos.

Población y muestra

Para el diseño muestral se tuvo como base la población juvenil entre los 14 y 26 años del departamento de Caldas. Según el Censo (DANE 2005) la población estimada para el año 2007 era de 237.130 jóvenes, de los cuales 97.789

tenían entre 14 y 18 años, 74.413 de 19 a 22 años, y de 64.928 de 23 a 26 años.

Para estimar el tamaño de la muestra, se tuvo en cuenta la distribución de la población según el género, la zona de residencia (rural o urbana), el grupo de edad (intervalos de 14 a 18 años, de 19 a 22 años y de 23 a 26 años de edad), la subregión y la actividad desarrollada por los jóvenes al momento de la encuesta.

Se asumió como error relativo o precisión de la proporción un 5,5% que es el límite, considerado generalmente por los investigadores sociales, de una variabilidad homogénea, y un nivel de confianza del 95%. La muestra seleccionada fue de 4.559 jóvenes de acuerdo con el diseño muestral (aleatorio simple) ajustado después de la prueba piloto y las proyecciones poblacionales con una diferencia proporcional por cada una de las variables.

Unidades de observación y análisis

Estuvo configurada por las percepciones y argumentaciones sobre la calidad y cobertura de la educación en el departamento de Caldas.

Técnicas e instrumentos de recolección

Se aplicó la Encuesta Departamental de Juventud a 4.559 jóvenes después de haber realizado una prueba piloto. Este instrumento fue construido con base en los resultados del proceso de evaluación del acuerdo 01213 de 2003 Gobernación de Caldas - Política Pública de Juventud 2003-2006, teniendo como modelo la Encuesta Nacional de Chile, aplicada por el Instituto Nacional de la Juventud de Chile, con el aval de dicho Instituto. En una segunda fase se utilizó como técnica los talleres subregionales con el objetivo cualificar la información obtenida de la encuesta.

Sistematización de la información

Se sistematizó la información en la base de datos Statistical Package for the Social Sciences -SPSS -versión 17. La información de los 6 talleres subregionales se manejó en el programa Atlas ti versión 5.0.

Análisis de Información

Se realizó una descripción univariada de las cinco variables objeto de estudio con relación a la calidad y cobertura de la educación y un análisis bivariado de acuerdo con las cinco variables transversales. La información cualitativa sirvió para enriquecer el análisis, profundización e interpretación de los resultados encontrados en la encuesta.

Resultados y Discusión

Los resultados serán presentados en términos de hacer visible las percepciones de los jóvenes con respecto a la calidad y la cobertura de la educación en el departamento de Caldas.

Calidad de la educación

La calidad se abordó en términos de infraestructura de los planteles, proceso de enseñanza–aprendizaje, las relaciones que se establecen entre los actores del sistema educativo, el manejo de una segunda lengua y el manejo de las nuevas tecnologías de información y comunicación.

Infraestructura de las instituciones educativas

Respecto a las condiciones de los establecimientos educativos, los jóvenes las evalúan como regular en términos generales, con un promedio global del 3,4. No se observan mayores diferencias al realizar cruces por género y grupos de edad.

TABLA N° 1: Valoración de la infraestructura de las instituciones educativas⁴ (%)

Características de infraestructura	1	2	3	4	5	Media
Estado de la planta física en general	4,6	6,8	30,0	31,6	27,0	3,70
Dotación de la biblioteca	7,8	13,1	24,4	28,5	26,2	3,52
Dotación de materiales de apoyo para las clases.	7,2	13,2	25,2	18,9	15,4	3,52
Sala de informática con adecuada dotación y espacio	6,0	9,9	20,2	28,5	35,5	3,78
Espacios deportivos (canchas, gimnasio)	15,7	13,8	24,9	24,8	20,9	3,21
Espacios para la cultura y la recreación (teatro, salas de baile)	23,4	17,7	21,6	19,8	17,5	2,90
Vías de acceso y baños para personas en situación de discapacidad.	34	15,5	18,7	16,5	15,4	2,64
Ventilación de las aulas	12,8	13,4	22,3	25,9	25,6	3,38
Iluminación de las aulas	4,3	9,2	20,0	30,9	35,6	3,84
Tamaño de las aulas	4,4	8,3	22,9	31,9	32,6	3,80
Condiciones higiénicas y funcionalidad de los baños	13,2	15	26	24,4	21,4	3,26
Cantidad de baños respecto a la población infantil	11,7	15	23,7	24,8	24,9	3,36
Promedio general						3,4

⁴ La valoración se realizó teniendo en cuenta que 1 es malo y 5 es muy bueno.

Proceso enseñanza–aprendizaje**TABLA N° 2.** Valoración de la calidad de la educación en las instituciones educativas

Características del proceso enseñanza – aprendizaje	1	2	3	4	5	Promedio
La metodología empleada por los profesores	2,0	4,8	21,3	37,5	34,6	3,98
El uso de tecnologías (software, paquetes informáticos, Internet)	7,0	10,2	20,8	2,3	32,6	3,7
Los métodos de evaluación	2,3	5,3	24,0	36,6	31,8	3,0
Las actividades de refuerzo y profundización	2,7	6,5	23,0	36,0	31,8	3,88
El interés y dedicación de los profesores	1,6	4,5	16,3	32,6	44,9	4,15
El nivel de formación de los profesores	1,4	3,8	13,9	32,9	48	4,22
El seguimiento a las dificultades de los estudiantes	3,8	8,5	26,7	32,2	28,7	3,73
El apoyo psicológico a los estudiantes	7,7	12,5	23,9	2,6	26,4	3,54
Las actividades del Gobierno Escolar	8,6	12,1	27,6	28,6	23,1	3,45
La participación de los estudiantes en la toma de decisiones de la institución	10,4	15,7	24,2	27,5	22,3	3,36
El Manual de Convivencia	6,4	9,0	22,2	29,9	32,5	3,73
La formación que brinda la institución para poder trabajar	3,9	7,9	21,8	31,7	34,7	3,85
La formación en valores	2,	5,5	20,3	29,7	41,6	4,02
La formación para poder ingresar y mantenerse en estudios universitarios	3,8	8,0	22,4	33,1	32,7	3,83
Orientación para definir su proyecto de vida	3,4	7,6	20,1	33	35,8	3,90
Las actividades de proyección a la comunidad que desarrolla la institución	3,4	8,1	27	35,4	26	3,72
Las actividades con padres de familia (escuela de padres, formación continuada, entre otras)	10,2	11,6	24,8	25,9	27,5	3,4
La formación ciudadana y política	7,1	11,2	27,7	32,2	21,8	3,50
Promedio general						3,72

Frente al proceso de enseñanza–aprendizaje realizado en las instituciones educativas, entre el 50% y 70% de los jóvenes valoran el proceso entre bueno y muy bueno, siendo el ítem mejor valorado el de la metodología utilizada por los profesores con un promedio de 3,96. Al analizar estos datos por

subregión, se observa que la que mejor valora el proceso es la Norte y de acuerdo con la ubicación de la vivienda es mejor valorado dicho proceso en el área rural. El ítem menor valorado es el de los métodos de evaluación, con 3,0 siendo menor valorado en la zona urbana y por los hombres.

Por otro lado, los profesores son muy bien valorados por los jóvenes del departamento, en relación con interés y dedicación. Más del 80% de los jóvenes estudiantes los evalúan entre bien y muy bien con un promedio de 4.15. La valoración aumenta con el nivel de formación a un promedio de 4,22. Los jóvenes de la zona rural evalúan mejor esta situación que los de la zona urbana. Por subregiones, la mejor valorada en estos aspectos es Norte.

Cuando se les pregunta a los jóvenes sobre aspectos a los cuales les daría mayor importancia para lograr una formación de calidad, estos asumen que

las áreas de mayor importancia son la prevención ante el consumo de drogas con una calificación promedio de 4,24, seguida por la formación en idiomas, educación para el trabajo, y educación para la salud. Las tres con una calificación promedio de 4,07. Las áreas menos importantes para ellos son: educación artística, educación religiosa y educación ciudadana y política. Sin embargo, añaden a la lista la educación física como área necesaria para la calidad en la formación.

Relaciones que se establecen entre los actores del sistema educativo.

TABLA N° 3. Valoración de los aspectos temáticos para una educación de calidad (%)

Aspectos temáticos	1	2	3	4	5	Promedio
Educación religiosa	8,3	11,1	26,1	25,3	29,2	3,56
Educación artística	5,7	12,3	28,6	28,0	25,3	3,55
Informática	3,4	5,3	12,8	25,8	52,7	4,19
Educación sexual	5,3	6,9	15,6	27,1	45,2	4,00
Idiomas	4,9	6,2	15,4	23,8	49,6	4,07
Educación para el trabajo	3,9	5,5	16,2	28,0	46,4	4,07
Orientación vocacional	5,6	7,9	21,5	30,0	35,0	3,81
Educación medio ambiental	3,1	6,2	20,4	33,9	36,5	3,95
Hábitos de estudio	3,3	6,8	19,6	33,5	36,9	3,94
Educación para la paz	3,4	6,5	18,1	28,0	43,9	4,03
Educación para la salud	3,2	5,6	16,8	29,8	44,6	4,07
Educación moral	3,4	5,8	17,2	30,0	43,7	4,05
Prevención ante el consumo de drogas	3,5	5,4	12,1	21,3	57,7	4,24
Educación ciudadana y política	6,2	9,6	22,8	32,0	29,4	3,69
Promedio general						3,94

TABLA N° 4. Relaciones entre los agentes de la institución educativa (%)

Relaciones entre actores	Pésima	Mala	Regular	Buena	Excelente	Promedio
Estudiante – Profesor	0,3	1,6	18,2	56,1	23,7	4,01
Estudiantes – Directivos	3,2	5,7	26,6	48,0	16,3	3,69
Estudiantes – Estudiantes	0,9	2,0	19,1	48,2	29,8	4,04
Profesores – Profesores	0,3	1,0	10,5	51,3	36,8	4,23
Profesores – Familia	2,7	5,0	22,0	50,4	19,9	3,80
Familia – Directivos	3,5	7,7	23,9	49,1	15,8	3,66
Promedio general						3,90

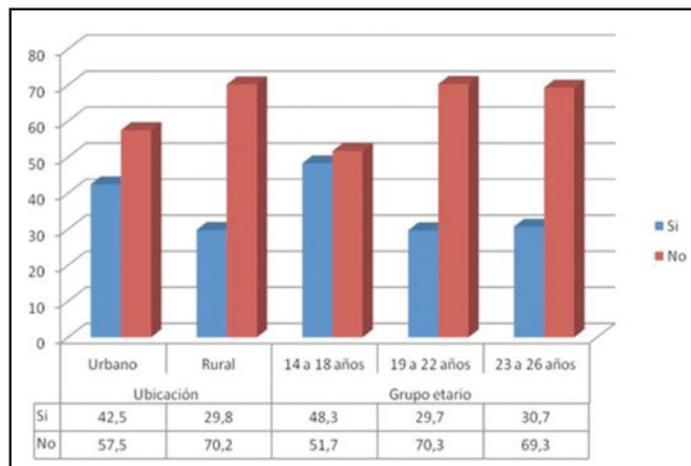
En la valoración de los jóvenes sobre las relaciones entre los diferentes agentes educativos se puede evidenciar que las mejores relaciones están establecidas entre pares. La percepción que tienen sobre las relaciones interpersonales entre profesores es muy buena.

La imagen que muestran los maestros fuera de la sala de profesores, un espacio restringido para los estudiantes, proyecta relaciones armoniosas con pocas manifestaciones de conflicto. Por otro

lado, las relaciones entre estudiantes son valoradas como buenas, lo mismo que las relaciones entre docentes y estudiantes, superando los conflictos correspondientes al salón de clase, y mostrando en muchos casos un apoyo y camaradería, según talleres subregionales.

Las relaciones con valoración entre baja y regular son las establecidas por los directivos de la institución tanto con padres de familia como con los estudiantes.

Conocimiento de una segunda lengua



GRÁFICA N° 1. Manejo del inglés como segundo idioma, según el grupo etario y la ubicación de la vivienda (%)

La mayoría de jóvenes (63,7%) afirma no saber un idioma diferente al español. Frente a esto se pueden observar diferencias de acuerdo con el grupo etario, el más alto porcentaje en dicho conocimiento lo tiene el grupo entre 14–18 años. Los jóvenes de la zona urbana tienen un mayor conocimiento a aquéllos que viven en áreas rurales. De los jóvenes que tienen algún conocimiento de inglés, la mayoría lo maneja en un nivel básico (73,4%); en la subregión Centro Sur se encuentra el mayor porcentaje de jóvenes que tienen un nivel de dominio avanzado (4,3%).

Manejo de nuevas tecnologías de información y comunicación

En la vinculación de los jóvenes con las nuevas tecnologías como el computador y el Internet, se observa que en un alto porcentaje los jóvenes del Departamento (91,0%) tienen conocimiento sobre el manejo del computador; la mayoría en un nivel medio y básico.

El mayor porcentaje de jóvenes que manejan el computador se encuentran en la subregión Centro Sur, en la cual se ubica la capital del Departamento. Del total de jóvenes encuestados habitantes en el área rural, el 86,5 tienen conocimientos sobre el manejo de nuevas tecnologías. El grupo con mayor dominio en el manejo del computador es el comprendido entre 14 y 18 años.

De los jóvenes encuestados el 41,5% usan diario el computador, el 37,5% lo hacen una vez a la semana. Los lugares preferidos para utilizar el computador son el colegio, la universidad, y la casa, seguidos por el café Internet. En la subregión Centro Sur y en el Magdalena Caldense el computador se usa casi todos los días, mientras en el resto de las subregiones predomina una vez a la semana. En el ámbito urbano los jóvenes usan el computador casi todos los días mientras en la zona rural se usa una vez por semana.

Cobertura

Con relación a la cobertura se abordaran categorías como acceso a la educación, nivel educativo alcanzado y causas de deserción.

Acceso a la educación

De los jóvenes encuestados el 68% se encuentra vinculado al sistema educativo, de estos el 60,1% tiene dedicación exclusiva a la educación, mientras el 7,9% comparte los estudios con actividades laborales. Es importante resaltar que el 10,8% no está vinculado al sistema educativo ni al sistema laboral.

Tanto los jóvenes del área rural como urbana están vinculados al sistema educativo formal en porcentajes similares para los niveles de básica y media.

TABLA N° 6. Actividad actual de los jóvenes de Caldas según el género y grupo etario (%)

Actividad actual	Género		Grupo por edad		
	Masculino	Femenino	14–18	19–22	23–26
Estudia	57,6	62,7	93,3	45,7	40,4
Trabaja	24,3	18,1	1,2	28,7	34,3
No estudia, ni trabaja	7,7	13,6	1,2	17,7	13,6
Estudia y trabaja	10,3	5,6	4,3	7,9	11,7
Total	100	100	100	100	100

Al abordar el nivel alcanzado por los jóvenes al momento de la encuesta, se identifica que la mayoría de los jóvenes encuestados se encuentra cursando bachillerato (66,9%), de los cuales el 95,3% tiene entre 14 y 18 años, continúan en porcentaje aquellos con formación universitaria en el nivel de pregrado (18,2%), que en su mayoría se ubican en la zona Centro Sur, seguida por Occidente Alto y Magdalena Caldense. El 7,2% está cursando nivel técnico y el 5,1% el nivel tecnológico. El porcentaje más bajo corresponde a aquellos que se encuentran cursando básica primaria (0,9%), que en su mayoría se encuentran en el rango de edad entre 19 y 26 años.

Respecto a la ubicación de la vivienda, rural o urbana, se observa que el acceso a la educación profesional universitaria es mayor en la zona urbana (29,6%) que en la zona rural (5,2%), a diferencia del bachillerato donde se da la relación contraria, el 56,1% de los jóvenes urbanos está en bachillerato mientras en la zona rural está el 79,3%.

El 1,4% de los jóvenes que declaran estar estudiando, se encuentra actualmente realizando cursos cortos, diplomados o el ciclo complementario de las normales superiores.

La información recogida con respecto al tipo de institución revela que el 86,5% de los jóvenes estudiantes están vinculados a instituciones públicas. En la educación básica y media, el 90% de los estudiantes está en instituciones públicas, y en el nivel técnico, tecnológico y de pregrado este porcentaje disminuye al 75%. El único nivel en el cual prevalece la privada sobre la pública es en el nivel de postgrados.

La mayor cantidad de instituciones privadas se encuentran en la subregión Centro Sur con un 20,1%, seguido de la subregión Magdalena Caldense con un 13,4%. En el resto de las subregiones el porcentaje es menor al 5,7%.

Causas de deserción

Al indagar por las causas de deserción, el estudio se enfocó hacia aquellos 1.456 jóvenes que no se encuentran vinculados actualmente al sistema educativo formal. Según los resultados, la mayoría de estos jóvenes no continuó estudiando después de haber finalizado el bachillerato. Sus principales razones son: la decisión de comenzar la vida laboral (32,4%), los problemas económicos (28,2%) y la finalización de ciclos de formación (15%). Los menores porcentajes son el cuidado de los hijos y la falta de interés.

La decisión de trabajar es más alta en el Norte, en Centro Sur y en Alto Oriente, y los problemas económicos se manifiestan en mayor medida en Occidente Bajo y en Magdalena caldense.

De acuerdo con el género, se observa que los hombres abandonan el sistema educativo por la vinculación con el mundo laboral, mientras el más alto porcentaje de mujeres afirma que lo hace por problemas económicos. Por grupos etarios no hay diferencias significativas.

La gran mayoría (89,1%) de los jóvenes encuestados que no se encuentran estudiando afirma que les gustaría retomar el estudio. En ambos sexos, el interés es semejante, con una leve diferencia mayor en las mujeres con respecto a los hombres; y mayor en la zona urbana que en la zona rural. Las principales razones que los motivaría son: aspirar a mejores oportunidades y para ser una mejor persona; las otras razones son aprender más, conseguir un buen trabajo, mantener la familia, sacar el título, vivir mejor que ahora, y ser más valorado socialmente.

Frente a los niveles de formación, los jóvenes manifiestan que en los municipios se ofrece en mayor medida la formación técnica, seguida por la tecnológica, excepto en la Subregión Centro Sur donde hay una mayor oferta de la educación profesional a nivel de pregrados y posgrados.

TABLA N° 7. Modalidades de formación en las cuales han estudiado los jóvenes (%)

Modalidades de formación	Porcentaje
A distancia	15,2
Presencial	57,1
Semi-presencial	7,0
Virtual	11,7
Todas	6,2
Otra	2,8
Total	100,0

El 57,1% de los jóvenes han estudiado bajo la modalidad presencial, un 15,2% lo ha hecho a distancia y un 11,7% han realizado estudios bajo la modalidad virtual.

Discusión de resultados

En este apartado se hace un análisis desde la información recolectada en las encuestas y las narraciones de los jóvenes en los talleres subregionales, en consonancia con los requerimientos de la educación actual, según diversos autores.

Percepciones de los jóvenes sobre la calidad educativa

En las sociedades, “la educación es el vehículo principal e insustituible para la transmisión de la cultura” (Gómez, 1998), en especial, en el mundo actual en el cual las tecnologías de la información, la comunicación y el conocimiento referencian nuevas estructuras de interacción social y desarrollos cognitivos que influyen en las subjetividades (Cáceres, M, Ruiz, J & Brädle G, 2009). Esto genera, en las instituciones educativas, la necesidad de producir cambios en el ámbito académico (CEPAL – OIJ, 2007). En este sentido, los profesores deben superar los esquemas lineales de transmisión de información, para empezar a interactuar con

estudiantes de una cultura globalizada, en la cual la información se encuentra disponible en la red y el gran desafío está marcado por estrategias de aplicación y generación de conocimiento. De allí que “no sea lo mismo procesar información que comprender significados, ni mucho menos participar en su transformación o en la creación de nuevos” (Savater, 1999).

En este marco se puede observar que los jóvenes de Caldas valoran los procesos de enseñanza–aprendizaje con un promedio de 3,72. Sin embargo, tanto en la información cuantitativa como en los talleres subregionales, ellos consideran que los métodos de evaluación deben ser modificados con el fin de permitir una evaluación que de cuenta del desarrollo de las competencias y no de contenidos memorísticos. Así también, expresan la necesidad de generar espacios de participación activa en la toma de decisiones en la escuela.

Por otro lado, el rol del profesor tiene una alta responsabilidad al orientar y facilitar el proceso enseñanza–aprendizaje, a partir de una actualización de contenidos y metodologías que respondan a las necesidades, intereses y expectativas de los jóvenes y del contexto. Frente a esto, el 76% de los jóvenes reconoce la formación, la dedicación y el interés de los maestros, y resaltan la labor que realizan en esta época en la cual los estudiantes han asumido una actitud, en sus palabras, de *joda y recocha* además de lo complejo que implica educar a personas que *quiere todo fácil a la hora del día*. Aunque la valoración de los maestros es buena, los jóvenes manifiestan la necesidad de propiciar cambios en la planta docente para adoptar nuevas metodologías de enseñanza que estén acordes con los retos de la actualidad mundial. Quieren que se deje a un lado la clase magistral y memorística, y se asuma la educación para formar un ser humano crítico y creativo, que tiene conciencia de sí mismo y de la realidad. Para esto, el maestro debe tener como apuesta fundadora de su profesión, creer en la educabilidad de sus estudiantes, caso contrario, según Meirieu (2004), es recomendable cambiar de profesión.

Esto coincide con las críticas que realizan los jóvenes a las políticas educativas adoptadas por los últimos gobiernos. En ellas se realizó un recorte presupuestal en el ámbito administrativo, que implicó transformaciones académicas que inciden en el ejercicio docente. En palabras de un joven:

“Tenemos profesores que, uno da agropecuaria y eso resultó dando por allá otra clase ética (...) es que los profesores no están dando la materia para la cual están preparados”.

Estos cambios administrativos implican transformaciones académicas, que inciden en la calidad de los conocimientos abordados, por un claro desconocimiento pedagógico y conceptual del docente sobre la nueva temática. Estas políticas también propician relevos generacionales, ante los cuales se asumen dos posiciones. La primera se orienta hacia un reconocimiento de la experiencia ganada con la práctica y el dominio de los conocimientos temáticos, y la segunda con la necesidad de vincular nuevos maestros que alimenten el sistema con conocimientos y metodologías actuales.

Por otro lado, los jóvenes en sus narraciones manifiestan que no hay en el Departamento un interés por fomentar las artes, la cultura y la recreación como factores que potencien sus diferentes habilidades tanto a nivel académico como personal, lo que impactaría directamente la convivencia dentro del salón de clase, pues para ellos la carencia de estos desarrollos es un detonador de conflictos sociales.

Con respecto a las nuevas tecnologías, el 91% de los jóvenes manifestaron tener algún nivel de conocimiento en el manejo de las TIC. Para ellos, esta herramienta informática se enfoca hacia el fortalecimiento de las redes sociales y a la realización de prácticas académicas. Por otro lado, afirman que afectan la ideologías juveniles, transforma el proceso de enseñanza - aprendizaje y las prácticas de consumo. No obstante, plantean la posibilidad de aplicar nuevas tecnologías en

el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde el foco de formación se concentre en el desarrollo de capacidades cognitivas, comunicativas y emocionales que les permita ejercer su ciudadanía como sujetos de derechos y responsabilidades, que valoren la información disponible en la red (CEPAL – OIJ, 2007).

La educación un derecho innegociable

Una de las principales políticas de desarrollo en el ámbito internacional está relacionada con la cobertura de la educación. Se pretende que todos los niños, sin distinción, tengan acceso a educación básica (Hevia, 2008; Unesco, 2009a). En países como Colombia, el reconocimiento de la educación como derecho ha permitido expandir la cobertura obligatoria hasta la educación básica secundaria y media, y comenzar un cubrimiento con la educación superior a través de programas de formación técnica que potencien la vinculación con el ámbito laboral.

Tomando como referencia estudios como la Encuesta Nacional de Juventud de Chile (2007), donde se observa que, en el año 2006, la tasa de asistencia a la educación era del 71,6%. En las estadísticas del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2009), Colombia, en el año 2007, tenía un cubrimiento del 89,38% para la educación primaria y básica secundaria. Frente a ese referente, Caldas estaba por encima del promedio con una cobertura del 98,67%. Actualmente, la cobertura para los jóvenes entre 14 y 18 años se encuentra en 66,9%, dejando de lado los menores de 14 años, población correspondiente a la básica primaria y los primeros años de secundaria donde hay mayor intervención y, por lo tanto, mayor población vinculada al sistema.

Por otro lado, la cobertura en la educación superior en el país es del 31,80% en el año 2007. En este panorama, Caldas se ubicaba por debajo del promedio nacional con un 23,2%. En la presente investigación, se evidencia un aumento en este porcentaje. Actualmente, hay una vinculación del

30,7% de jóvenes a la educación superior; estos son aquéllos que realizan programas de formación de pregrados profesionales, técnicos y tecnológicos, y los posgrados.

Por otra parte, el CONPES (2005) hace referencia de una tasa de analfabetismo rural cuatro veces mayor a la urbana. Y el estudio “Tendencias y Urgencias de la Juventud Latinoamericana”, (2007), en países como Guatemala, donde las oportunidades escolares para los jóvenes son valoradas sólo con un 19,5%, se hace evidente la incidencia de las políticas de cobertura en el área rural que, aunque aún continúa con algunas diferencias, tienen un margen mínimo.

A partir de la década de los 90, la diferencia de género ha tendido a desaparecer en algunos países latinoamericanos, registrando tasas de escolaridad similares y en muchos casos superiores a las de los hombres (UNESCO, 2009c) en los diferentes niveles de escolarización. Es el caso de Guatemala, donde los jóvenes destacan la inequidad de oportunidades entre hombres y mujeres (CEPAL – OIJ, 2007). En Caldas, hay un acceso a la educación equilibrado entre hombres y mujeres, siendo en algunas circunstancias, mayor el acceso de las mujeres a la educación (68%) que el de los hombres (67,9%). La diferencia radica en que un mayor porcentaje de hombres se desempeña paralelamente en el ámbito laboral, mientras la mayoría de las mujeres se dedica exclusivamente al estudio. En este trabajo se evidencia que, aunque en el ámbito laboral hay un porcentaje similar para ambos géneros, en algunos sectores rurales o de estratos económicos bajos, las mujeres tiene la oportunidad de prepararse más para acceder a una mejor oportunidad de proyecto de vida, mientras los hombres deben vincularse a más corta edad al ámbito laboral para pagar sus estudios y cubrir sus gastos.

Pese a los esfuerzos realizados por las instituciones públicas para el cumplimiento de las metas de ampliación de la cobertura educativa en el departamento, surgen inquietudes sobre el 24,2%

de los jóvenes no vinculados al sistema educativo, encontrándose algunas tendencias en los argumentos de los jóvenes sobre la deserción escolar que muestran la inequidad del sistema y la proyección que tienen como sujetos laborales.

Este índice de deserción está relacionado, en la mayoría de los casos, a las condiciones socioeconómicas de los jóvenes. Sobre este aspecto, la Conferencia General de la Unesco en la Mesa redonda Ministerial sobre Educación, realizada en París en el año 2009, resaltó que la crisis económica y financiera genera consecuencias drásticas si los gobiernos no protegen la educación y la convierten en la piedra angular de la recuperación (Unesco, 2009b).

Esta realidad es evidente, en especial, en las familias de estratos medio y bajo que tienen poco acceso a recursos económicos, hecho que restringe las oportunidades de alcanzar sus potenciales (Well, 2004), porque tienen la necesidad retirar a los miembros más jóvenes de la familia de los estudios para vincularse al campo laboral; ante esto los jóvenes afirman que...

“hay que salirse de estudiar para poder ayudar en la casa ya sea para los recibos o para apoyar económicamente porque falta el papá”.

Y es que, aunque el Estado apoya las matrículas, siguen existiendo otros factores que implican un costo como los útiles escolares, los uniformes y el transporte.

Este aspecto económico se hace más evidente en las dificultades para acceder a la educación superior, hecho que disminuye en un 50% las posibilidades de continuar con los estudios después de terminado el proceso de educación básica secundaria y media. Sin embargo, como se afirma en los talleres subregionales, aunque la prioridad es satisfacer sus necesidades básicas y las de la familia, la educación se convierte en una meta a largo plazo, para crecer como persona y aspirar a mejores oportunidades laborales. En sus palabras:

“Hoy día, el muchacho es responsable de sus necesidades básicas, de este modo siendo prioridad para ellos trabajar para sostenerse y, de pronto, para en un futuro poder acceder al sistemas educativo sin mayor dificultad”.

En algunos casos, quienes quieren seguir vinculados al sistema educativo y continuar su proceso de formación, encuentran limitaciones en la falta de becas y oportunidades económicas para suplir los costos de los estudios.

Conclusiones

Hay un reconocimiento al impacto de las políticas direccionadas desde el MEN y la Gobernación de Caldas, que han producido un aumento en la cobertura de básica secundaria y media. Sin embargo, los jóvenes tienen una percepción de regular calidad, porque no encuentran bases sólidas que surjan de las necesidades del contexto y que respondan a la formación que necesitan para la vida.

El mundo está viviendo transformaciones en los procesos de interacción y en las dinámicas de formación que impacta las subjetividades, en especial de los jóvenes. En este sentido, la educación debe propiciar cambios en los sistemas educativos que respondan a estas transformaciones y se adapten a nuevos modos de pensamiento y acceso a la información, para potenciar en los estudiantes los procesos de aprendizaje y la formación como ciudadanos.

La distancia entre la calidad de la educación y la vida cotidiana ha llevado a los jóvenes a perder credibilidad de los procesos educativos, legitimando nuevas formas de vinculación laboral que no necesitan una formación académica, (que, en algunos casos, están vinculadas a la ilegalidad) y que proporcionan un rápido acceso a la ganancia económica y al mercado de consumo.

Se reconoce que las condiciones actuales de la educación y del contexto social han generado en

los jóvenes un facilismo que conlleva a no exigir un proceso educativo de calidad, evitando que esto les implique una mayor dedicación al estudio.

Referencias

- Bondarenko, Natalia. (2007). Acerca de las definiciones de la calidad de la educación. *Revista Venezolana de educación, Educere*. Octubre – diciembre, vol. 11, número 039.
- Cáceres, M, Ruiz, J & Brädle G (2009). *Comunicación interpersonal y vida cotidiana. La presentación de la identidad de los jóvenes en Internet*. Cuadernos de Información y Comunicación. CIC. Vol. 14. Pag. 213–231. Madrid. España.
- Comisión Económica para América Latina–CEPAL – Organización Iberoamericana de la Juventud–OIJ (2004). *La Juventud en Iberoamérica. Urgencias y Tendencias en América Latina*. CEPAL–Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- Comisión Económica para América Latina –CEPAL – Organización Iberoamericana de la Juventud–OIJ (2007). *La Juventud en Iberoamérica. Urgencias y Tendencias en América Latina*. CEPAL–Naciones Unidas. Santiago de Chile. Segunda edición.
- Consejo Nacional de Política Económica y Social. (2005). *Metas y Estrategias de Colombia para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio*. Bogotá.
- Creswell, John. (1998). *Qualitative inquiry and research design*. 2 Edición. SAGE Publications. United States of America.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas –DANE – (2005) CENSO.
- Denzin, Norman; Giardina, Michael. (2008). *Qualitative Inquiry and the politics of evidence*. Left Coast press. United States of America.
- Erazo Caicedo, Edgar Diego. (2009). De la construcción histórica de la condición juvenil en su transformación contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales. Niñez y Juventud*. 7(2): 1303–1329.
- Gómez Buendía, Hernando (1998) *Educación: La agenda del siglo XXI. Hacia un desarrollo humano*. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Santafé de Bogotá.
- Hevia, Ricardo (2008). *Educación para la paz, la convivencia democrática y los derechos humanos*. Unesco: San José de Costa Rica. Noviembre 24 al 28.
- Instituto Nacional de la Juventud – INJUV– (2007) *5ta Encuesta Nacional de Juventud*. Gobierno de Chile, Chile.

- Meirieu, Philippe. (2004). En la escuela hoy. Ediciones Octaedro. Barcelona.
- Ministerio de Educación Nacional. (2009) Estadísticas del Sector. Tomado de: http://menweb.mineduacion.gov.co/info_sector/estadisticas/index.html. Fecha: noviembre 13 de 2009.
- Ministerio de Educación Nacional. (2008). Revolución Educativa. Plan sectorial 2006–2010. Documento No. 8. Bogotá. Colombia.
- Savater, Fernando. (1999) educar, un acto de coraje. En: Gómez Buendía, Hernando (1999). Educación la agenda del siglo XXI. Hacia un desarrollo humano. Santa Fe de Bogotá: Tercer Mundo S.A.
- Tamayo, A.O. E, Vallejo, C. & Vélez C. (2004). Plan Decenal de Educación para el Departamento de Caldas. Gobernación de Caldas.
- Unesco (2009a) Programa Educación para Todos. <http://www.unesco.org/es/efa-international-coordination/the-efa-movement/10-things-to-know-about-efa/>, Fecha: noviembre 13 de 2009.
- Unesco (2009b). Informe del director general sobre una versión mejorada del plan de acción global para alcanzar los objetivos de la Educación para todos. EPT de aquí a 2015 e informe sobre la marcha de la aplicación el plan. Paris. Tomado de www.unesdoc.unesco.org/images/015/001500/150016s.pdf. Fecha: noviembre 19 de 2009.
- Unesco (2009c) la Conferencia General de la Unesco en la Mesa redonda Ministerial sobre Educación. Tomado de: http://www.unesco.org/es/education/dynamic-content-single-view/news/unescos_general_conference_will_take_place_in_paris_october_6_23/back/9195/cHash/c404961b32/ Fecha: noviembre 8 de 2009
- Unesco (2008) Conferencia regional de América Latina y el Caribe sobre alfabetización y preparatoria para la CONFINTEA VI. Ciudad de México (México), 10–13 de septiembre.
- Wells, G (2004). La unión de las dimensiones sociales, intelectuales y afectivas en la educación para transformar la sociedad. En: Ana Isabel y otros, 2006. Transformando la escuela: comunidades de aprendizaje. Barcelona: Grao.